

La Nueva Tierra Según lo Enseñó el Servicio del Santuario No. 1

- Génesis 3:17. El Señor le dijo a Adán: «Maldita será la tierra por tu causa.» El pecado de Adán afectó la tierra.
- Isaías 24:5. «También la tierra ha sido profanada por sus habitantes.»
- Génesis 4:9-11. Debe haber algún remedio para satisfacer la demanda y liberar la tierra de la maldición.
- Números 35:33. La única manera en que la tierra puede ser liberada de la maldición es mediante la ofrenda de la sangre de la misma raza que trajo el pecado sobre la tierra. P.E. ^126, 127^.
- Nehemías 5:4, 5. El hombre es impotente para redimir la tierra de la maldición del pecado.
- Marcos 3:26, 27. Satanás es príncipe de este mundo. Alguien más fuerte que Satanás debe levantarse para destruirlo y quitar la maldición.
- Hebreos 2:14-16. Cristo participó de carne y sangre, se hizo uno de los hijos de Adán, se revistió de humanidad para destruir al diablo. P.E. 150.
- Rut 2:20, margen. Solo un pariente cercano tiene el derecho de redimir.
- Levítico 25:23-25. Cuando Dios colocó a Israel en la tierra prometida, le dio instrucciones especiales de que la tierra nunca debería venderse. Si alguien se veía involucrado, la tierra pasaba a manos de otro, el pariente cercano podía redimirla. P.P. 534.
- Hebreos 2:17. Cristo participó de la naturaleza del hombre, se hizo nuestro hermano, un pariente cercano, para librarnos y pagar el precio de la redención por la tierra. D.T.G. 327.
- Efesios 1:13, 14. La futura herencia de los santos es llamada la posesión adquirida; ha sido comprada por la preciosa sangre de Cristo.
- Levítico 4:7, 18, 25, 30. En cada ofrenda por el pecado, después de que se hacía la expiación por el pecador, el resto de la sangre se derramaba en el suelo, al pie del altar de bronce, significando así que la sangre de Cristo limpiaría la tierra de la maldición del pecado.
- Levítico 6:9-11. A medida que las cenizas se acumulaban en el altar, se recogían cuidadosamente y se llevaban a un lugar limpio.
- Salmos 37:20; 73:12-18. La quema de esas ofrendas tipificaba la destrucción de todo pecado y pecadores en el lago de fuego.
- Malaquías 4:1-3. Cuando el fuego de los últimos días haya destruido el pecado y a los pecadores y purificado la tierra, los santos caminarán sobre las cenizas de los impíos en un lugar limpio, la tierra renovada.
- Levítico 6:10. En el tipo, el sacerdote cambiaba sus vestiduras antes de llevar las cenizas al lugar limpio.

- Apocalipsis 19:11-16. Cristo deja a un lado sus vestiduras sacerdotales y se reviste con ropas reales cuando viene a destruir a los impíos.